

PRÓLOGO



Au revoir, Marie nació una noche de verano a raíz de una conversación con Lola, una profesora de Historia de un instituto. Ella andaba preocupada por sus alumnos: «Los chicos de hoy tienen tal bombardeo de imágenes que cada vez les cuesta más entregarse a la reflexión que conlleva mi asignatura. “¿De qué me sirve a mí esto?”, se preguntan. Finalmente, estudian para aprobar, pero sin alcanzar a ver qué uso va a tener en sus vidas ese conocimiento, o simplemente ¿por qué?, ¿cuál es la razón de haberlo estudiado?».

Llegó a una curiosa conclusión: «Tú, siendo guionista de televisión, estás más cerca de mis

alumnos que yo, que estoy en clase con ellos todos los días». Tras estas deliberaciones, me hizo un encargo: escribir una obra de teatro en la que se les explique en qué consistió la Revolución Francesa.

Los historiadores sitúan en este punto el nacimiento de la Edad Contemporánea. Era importante que los chavales entendieran que la sociedad, tal como la conocen, es muy nueva. Un chico de ahora ni siquiera puede imaginar cómo sería su vida si hubiese nacido hace 200 años. De entrada, existiría un alto porcentaje de posibilidades de que hubiera muerto siendo un niño, por hambre o por enfermedad. La mayoría, de seguir vivo, a los ocho años hubiera empezado a trabajar en el campo, no habría conocido más lugar que su aldea y sus aldeanos, y un tercio de sus hermanos habrían fallecido. Qué duda cabe que no sabría leer ni escribir.

Y así habían sido las cosas durante los mil años anteriores. Pero gracias a la evolución del pensamiento, todo eso cambió, y las razones por las que se produjo ese cambio me cautivaron. Así que emprendí con entusiasmo el proyecto.

Centré la escritura de *Au revoir, Marie* en torno a un propósito: exponer con precisión

los motivos fundamentales que provocaron la Toma de la Bastilla. Para ello diseñé un viaje en el tiempo de dos adolescentes actuales a lo largo de los cincuenta años anteriores al día 14 de julio de 1789.

Kant dijo que la Revolución Francesa supuso el abandono de la minoría de edad para el ser humano. *Au revoir, Marie* supone la transformación de dos chicos adolescentes en dos hombres conscientes del mundo en el que viven.

ARGUMENTO

10

Hugo y Migue son los protagonistas de esta historia, dos estudiantes muy poco interesados en estudiar y mucho en divertirse; son compañeros de trastadas, aunque de diferente poder adquisitivo. Hugo es hijo de un ingeniero afa- mado, y Migue, hijo del portero de un edifi- cio. Coinciden en el mismo instituto y desde primer curso son grandes amigos porque los dos son igual de vagos.

En una clase de Historia se quedan dormi- dos. Sin saber cómo, ni por qué, amanecen en un paraje campestre. Hugo va vestido con ropas de gentilhombre, y Migue, con raídos ropas- jes de campesino. Deducen que se han quedado dormidos en clase y que, sencillamente, están soñando, así que se disponen a pasear por el lu- gar mientras hacen tiempo a ver si despiertan. Este es el comienzo de un alocado periplo por el siglo XVIII, lleno de aprendizajes para ambos.

PERSONAJES PROTAGONISTAS



HUGO:

Hijo de un ingeniero afamado.
Compañero de clase de Migue.

11

MIGUE:

Hijo de un portero de edificio.
Compañero de clase de Hugo.



MARIE:

Hija de los panaderos Roy y
Marie. Hugo se enamora de ella.
Pertenece al pueblo llano de París.

PRINCIPALES PERSONAJES HISTÓRICOS

MARÍA ANTONIETA:

Reina de Francia entre 1774 y 1793. Migue se queda prendado de su personalidad. Pertenece a la corte de Versalles.



12



LUIS XVI:

Rey de Francia entre 1774 y 1793. Tras la Toma de la Bastilla huyó de París, pero fue detenido y, posteriormente, guillotinado. Pertenece a la corte de Versalles.

DIDEROT:

Creador de la *Enciclopedia*. Pertenece al grupo de los ilustrados.





MONTESQUIEU:

Escritor y filósofo. Pertenece al grupo de los ilustrados.

CAGLIOSTRO:

Alquimista y curandero. Tuvo gran popularidad en la sociedad parisina por vender el elixir de la juventud. Pertenece al grupo de los cortesanos.



MARAT:

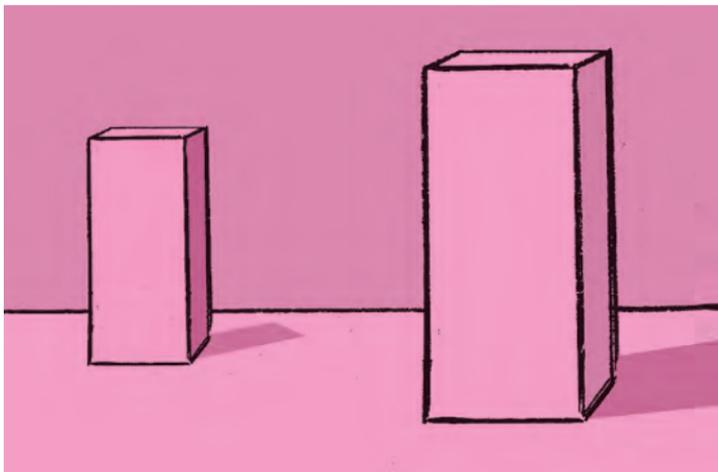
Político. Contribuyó decisivamente en la condena a muerte de Luis XVI. Pertenece al pueblo llano de París.



D'ALEMBERT:

Junto a Diderot, creador de la *Enciclopedia*. Pertenece al grupo de los ilustrados.

ESCENIFICACIÓN



La puesta en escena ha de ser muy sencilla, ya que el ritmo del texto es muy rápido y nuestros protagonistas viajan en el tiempo y en el espacio continuamente. Mi sugerencia es dejar el espacio vacío, llenar los fondos con perspectivas pintadas en grandes papeles y dar dimensión a la escena con pequeños módulos de cartón imitando accesorios, mobiliario o árboles (por ejemplo, las cajas de embalaje de frigoríficos pueden ser muy útiles: en cada

cara se pintaría un accesorio distinto: un árbol, una pared de piedra, un horno y un reloj Luis XVI. Los propios actores moverían el módulo según pida la ocasión).

Simplemente, se trata de pequeños detalles que hagan concebir el espacio. Por lo demás..., que los actores y el público se diviertan.

SUGERENCIAS: LECTURA E INTERPRETACIÓN

Au revoir, Marie es una obra teatral que aborda temas complejos por lo que requiere una lectura lenta, profunda y que esté, al menos en parte, orientada por el profesor.

179

Existen dos posibilidades para trabajar el texto con los alumnos, de las cuales la segunda implica la realización de la primera, pero no viceversa:

- 1) Lectura colectiva dramatizada.
- 2) Representación.

LECTURA COLECTIVA DRAMATIZADA

Consideramos que la lectura dramatizada o declamada es más factible que la representación dentro del ámbito escolar (también en campamentos de verano, bibliotecas...), y la consideramos una actividad más recomendable que

truncar la obra para representar aquellos episodios más fáciles de interpretar o memorizar.

Por otra parte, al no exigir memorización, permite hacer hincapié en la expresión, pensar en lo que se dice, en cómo se dice..., es decir, el lector estará más pendiente de interpretar que de memorizar. La memorización, muchas veces, provoca que no se tenga en cuenta el mensaje de la obra.

Para la lectura colectiva dramatizada, en primer lugar, asignaremos los personajes a los alumnos-actores.

Los personajes principales pueden ser leídos, en cada escena, por un alumno o por una alumna diferente, con objeto de que participe todo el grupo.

La lectura dramatizada nos llevará, sin duda, varias clases. Así pues, indicaremos a los alumnos la escena o las escenas que vamos a declamar en cada sesión. No olvidemos que una misma escena puede precisar varias lecturas, que permitirán al alumnado practicar la declamación y mejorar la interpretación de los personajes. Los actores correspondientes leerán, individual y previamente, el texto en casa.

Antes de la lectura declamada de esas escenas, los alumnos participantes expondrán al resto de los compañeros qué aspectos intere-

santes han extraído de su lectura en casa: conducta o ideología de los personajes, desarrollo o ritmo de la acción, etc. Se trata de que manifiesten su opinión antes de escuchar la explicación del adulto (profesor). De este modo, provocamos en nuestros alumnos la reflexión, el espíritu crítico y la participación activa, aunque en algún caso tengamos que matizar sus observaciones, incluso contradecirlas.

Au revoir, Marie es una obra idónea para la reflexión y el debate. Al tratar temas tan variados, en cada sesión, de acuerdo con la exposición de los alumnos, podemos enfocar el diálogo de diferente manera.

REPRESENTACIÓN ESCÉNICA

Una vez que hemos finalizado la lectura dramatizada, podemos preparar la representación, en la que aconsejamos que se involucre todo el grupo de alumnos.

La representación puede ser total o parcial. Si optamos por la representación completa (siempre es más deseable), podemos optar por la lectura «disimulada» de los textos (aprendidos «casi» de memoria). También, cómo no, podemos sugerir que memoricen los textos

cortos y que, de los largos, tenga cada actor la síntesis en la mente y pueda permitirse la libertad de improvisar, si bien esto necesita mucho más tiempo de ensayo, y no siempre es factible.

Otra posibilidad consiste en repartir los papeles principales entre varios alumnos, por escenas, como quizá hemos organizado la lectura en el aula.